

VIVIR INTENSAMENTE

Brunet Patiño Rojas

Mi nombre con MAYÚSCULAS por favor

Una de mis grandes pasiones es la fotografía, plasmar todo aquello que evoca mis emociones, es un gusto caro, pero compré mi primera cámara de segunda mano, venía con un kit de lentes, un amigo que era fotógrafo, en aquel entonces, me lo vendió a un precio irrisorio. Gusto que surgió desde mi adolescencia, lentes, flashes, y conocer el maravilloso mundo del cuarto oscuro, fue lo que me motivo a tomar un curso básico en blanco y negro, aprendí desde poner el rollo, conocer mi cámara, el uso de lentes (de acuerdo a cada equipo), el lenguaje técnico, leer una fotografía, composición, conocer los tipos de papel, funciones de lentes, aprender a revelar el rollo, utilizar el tanque y los químicos, utilizar la ampliadora, las charolas para los diferentes procesos y al final tener entre mis manos esa imagen en papel; es un arte, ahora todo esto ha cambiado, es el laboratorio digital. Pasó el tiempo y adquirí una cámara semiprofesional digital, ahora es mucho más fácil y rápido. Pero sin embargo se extraña, el proceso completamente manual. La fotografía es mas allá, de disparar y obtener una toma perfecta, es trascender y formar parte de momentos únicos e irrepetibles, como la boda de tu mejor amiga, cumpleaños de grandes amigos, despedida de solteras, reuniones de grandes camaraderías, la despedida de un gran amigo, ya sea por estudio o trabajo, festejos familiares, navidades inolvidables, los mejores brindis de año nuevo, o de esas vacaciones inolvidables, pueden ser del mismo lugar, pero los momentos, los vivimos por segundos y son irrepetibles, el lente capta en cuestión de segundos, vemos la transformación desde una sonrisa, y en segundos tenemos un rostro de angustia.

El traer mi cámara en mano, es una similitud al escritor, las imágenes son las expresiones de nuestra imaginación, observar a nuestro alrededor, ver a nuestra sociedad desde diferente perspectiva, porque hasta lo intangible deja de ser imposible. Algunas veces, tengo un tema en específico, busco la escenografía adecuada, disparar es no tener límites, es como caminar en línea recta, donde no existe un punto máximo, la siguiente faceta es la depuración, punto clave de la historia, es aquel donde se expresan los sentimientos, los actos o momentos, que

conlleven a esa conexión entre, yo, la cámara, el lente. Es una comunicación sin voz.

Revivo cada momento, cuando veo mi trabajo, tal vez mis fotos nunca lleguen a estar en ningún concurso, o en alguna subasta de arte, pero son el reflejo de mis sentimientos y momentos, con quien (es) decidí compartir, algunos me hacen llorar, por tener un alto grado de nostalgia, otras una plena satisfacción, otras ver más que caras sonrientes, es sentir que ese día mas que grandioso, es como llevar la antorcha rumbo al pebetero de una olimpiada, es el arranque, esa adrenalina, que llevas por dentro, los elementos principales, son todos aquellos desde mi creación imaginativa, y lo que se encuentre en mi entorno, considerando las bondades de la naturaleza, puntos claves.

Y esto se revive cada vez, que se emprende algo nuevo y siempre será totalmente diferente, habrá obstáculos, pero ante la adversidad, todo es aprovechable, desde un simple rincón abandonado y oscuro, hasta un campo reverdecido y soleado, con conocidos y desconocidos, cualquier modelo será siempre bienvenido, para formar parte de esa colección, de gratos y amenos momentos.

El mundo es infinito y las bondades de la tierra, son siempre acogedoras, bienaventurados, somos todos aquellos que tenemos esa inquietud, de desarrollarnos en un ámbito totalmente diferente a nuestra profesión, me considero una persona muy afortunada, que he caminado mucho y he llegado sorpresivamente tan lejos, como jamás me hubiese imaginado, siempre estaré agradecida con la vida misma, y algo que tengo tan presente: Se deja de aprender, cuando dejamos de vivir. Así que hay mucho por seguir adelante, tantas cosas que me motivan, que lejos de llegar a la perfección, he aprendido mucho de mis errores, y son mi mejor maestro. La tecnología avanza, pero lo que es más palpable, será por siempre, hacer lo que nos hace plenamente felices, sin felicidad no existe el

éxito.

Otra de mis pasiones, es la lectura, para mi significa volar, echar andar esa imaginación, tan lejos y a lugares, que tal vez, nunca en vida pueda conocer o visitar, esas historias románticas del pasado y cuando son autobiográficas, son lecturas, tan amenas, fascinantes, que sin conocer a todos los lectores, cuentan los detalles más íntimos de su vida, aquellos que los hicieron ser famoso, son de las cosas que uno como lector, agradece al escritor, que parte de esa vida, la tienes en casa en un espacio tan familiar o personal, pero lo mejor de todo es contar esa historia, por mala o buena que sea, cada individuo hará su propio juicio.

Leer aparte de enriquecer el vocabulario, es adentrarte en el mundo del escritor, ya sea por temas históricos, que conllevan a meses o años de investigación, los temas son variables o infinitos, depende los gustos literarios, pero siempre enriquecen, la mente, el alma y el corazón, es un gran trabajo, y muy complejo en ocasiones, así como escriben un libro en un mes, algunos se tardan años, así que son muchísimas horas, y noches sin dormir, tal vez tuvo que viajar a un lugar tan distante, para su inspiración, es una gran profesión. Tengo varios libros, diferentes autores, con algunos me identifique tanto, en sus historias, que en ocasiones las haces parte de tu vida diaria, te enamoras o desilusionas con el personaje, sufres, te apasionas, pasas por diferentes momentos emocionalmente, es algo muy intenso, que pocos pueden entender estas emociones, que describo.

Bien se dice, ni una vida de mil años, es suficiente para leer todos los libros del mundo, pero hago mi mejor esfuerzo, por adquirirlos, hay algunos temas, que he leído más de 1 vez, me gusta revivir cada momento, te apasionas tanto, que sufres cuando llegas al final de la historia, es la nostalgia, así sea un final feliz o infeliz. Los libros de superación personal, son una semilla en mi vida, temas reflexivos, el autor, escribe a raíz de una necesidad, ya sea en su entorno personal, familiar, laboral, etc. Uno saca conclusiones, es como ir a la consulta con un especialista, cuando te encuentras en un estado emocional, pesimamente mal, o

cuando no quieres aceptar, que en parte somos tal y cual, narra el escritor a sus personajes, es la identidad, que muchas veces la tenemos, pero la dejamos más allá de nuestra sombra. Los seres humanos somos muy complejos, y la demás alto índice es la aceptación, nunca queremos doblegarnos, por lo que sea, tenemos un cierto grado de arrogancia, pero cuando te encuentras con tu otro yo... si eres un autocrítico, meditas y aceptas, de lo contrario, buscaremos más de una excusa, para evadir, que no siempre tenemos la razón, pero para lograr todo esto, primero tenemos que trabajar muchísimo, con nuestro interior, aceptar nuestros defectos, para poder escuchar y asimilar, posteriormente vendrán los cambios. Es difícil pero jamás imposible, me confieso, mis primeras lecturas, en forma fueron temas relacionados, a las relaciones humanas, de ahí en adelante, me hice imparable, en diferentes géneros literarios.

He visto varios videos de diferentes escritores, que muchos de ellos, pocos creyeron en sus proyectos profesionales, algunos comentaron, que tocar puerta fue un trabajo más que cansado, agobiante, sin dinero, pero su fuerza interior, fue el impulso más grande, y nunca dejaron de creer en ellos, algunos hablan de fe, otros de su familia, pero en síntesis, aquello que te empuja a no declinar, si es necesario, caminar sin comer, correr sin ganar, pero tienes que proponerte esa meta, una vez que lo visualizas, tienes que trabajar muchísimo, no hay descanso, no existe el día ni la noche, no hay días festivos, la misión es cumplir tus sueños, algunos son de fantasía, otros solo necesitan papel, lápiz y un oyente, para lograr el éxito, y después vienen los retos, de lo que hagas, siempre ser mejor, así tardes otros 15 años, pero tienes que superar uno tras otro.

Estas palabras claro que motivan, de ser persistente, el camino siempre estará llena de piedras, de diferentes tamaños, si es necesario brincar y escalar, hay que aprender, para lograrlo, que nadie te diga, esto no es lo tuyo, te equivocaste de profesión, una vez que eres paloma, emprende el vuelo más alto de la vida, y llegaras tan lejos, pasaras por todos los continentes del mundo, tendrás que recorrer el mundo entero y regresaras al nido, demostrando a quienes te limitaban, las alas

te llevaron a ver, más allá de tus ojos, para demostrarte que el mundo no era tan grande como te platicaban. Solo es cuestión de tiempo, para todo habrá un orden cronológico, y cuando empiece el cronometro en cero, entonces sí, el momento llegó, para dejar de ser un anónimo, y hablar de quienes somos, con mayúsculas, para dejar esa esencia, que todos tenemos.

Perseverancia

Es una palabra tan fuerte e intensa, que no sabemos hasta qué punto, formará parte de nuestras vidas, motivos o circunstancias, es quien nos dará la pauta, para prescindir, de algo en nuestra existencia y que nos acompañara hasta el final de nuestro camino.

Perseverancia, la adopté al paso de los años, es mi mejor confidente, siempre está presente en mis peores momentos, me considero una persona fuerte y positiva, pero sigo siendo un simple y débil mortal, con altibajos emocionales, y no existe una medicina que lo cure todo. He pasado por momentos muy difíciles, es como caer a un abismo, y no encontrar ese camino que te llevará a la puerta de salida. Pasar por momentos de aflicción, cuando de un de repente ves una parte de tu vida desmoronarse, como un castillo de arena, al subir la marea.

El ser humano por naturaleza es muy emotivo (la mayoría), gran parte de mi vida fui muy tímida e insegura, pude llegar muy lejos, pero mi inseguridad, me limitó a crecer, no me daba cuenta, de esta gran barrera, inconscientemente, yo misma me había impuesto, cuando desperté, deje ir parte de esas grandes oportunidades.

Y un momento de mi vida, me sentí tan lejos de este mundo, claro que me cuestione más de una vez: ¿Por qué estoy aquí en la tierra?, ¿Cuál es mi misión?... surgiendo más preguntas, algunas sin respuesta, a la fecha, considero que tenía que encontrar mi propia identidad, para dejar de cuestionarme. Camine algún

tiempo sin rumbo fijo, era como vivir por vivir, tan semejante como estar perdido sin una brújula en la mano.

No fue fácil encontrar mi dirección, viví experiencias tan fuertes, que marcaron parte de mi destino, acepté el camino con madurez y a recibir lo que la vida me daba en su momento, y lo mejor de todo, aleje de tajo mis propios demonios, levanté la mano y sin titubear, mi voz tuvo un peso tan grande a decir “No”; descubrí lo mejor de mí: a quererme, amarme, y aceptarme con mis defectos, y me di cuenta, que tenía alguna virtud, y hasta el día de hoy es mi gran fortaleza.

De lo malo lo bueno, no me arrepiento de quien era ayer, porque gracias a eso, soy la persona que soy ahora, pienso que tenía que vivir, esa parte de mi vida, para saber quién soy, mi destino ya estaba marcado, pero yo no lo entendía, ahora sé que soy capaz de todo, así como el planeta gira sin parar, la vida siempre estará llena de sorpresas, pero lo mejor es tener la mejor actitud, ante la adversidad. Nuestras historias, son como las grandes novelas, cada quien adoptará el capítulo que se asemeje a nuestras vidas, nos enamoramos de los personajes, porque somos idénticos.

¿Cómo surgió o nació? Fue tan fuerte la identidad, que juntas hicimos la mejor fusión de nuestra existencia, en mis peores momentos e inseguridades. Se presenta y me susurra al oído, con grandes ecos en mi cabeza, eres una guerrera, la vida está llena de momentos felices e infelices, cuestionándome ¿dónde quedo esa mujer fuerte, que levanta a todos en sus peores momentos? Llegue a subestimar mis propias capacidades.

Mi vida cambió radicalmente, ahora me da miedo no tener miedo, me volví demasiado temeraria, fue gracias a ese valor agregado, que tenía en el olvido.

La vida es como hacer un pastel sin receta, la primera vez, será un total desastre, lo intentaré las veces que sea necesario, hasta que el resultado sea el convincente,

y es hasta ese momento cuando, miro hacia el horizonte y agradezco por ser perseverante, nunca dejemos de luchar, por nuestras metas y objetivos; significa trabajar todos los días, y constantemente, hasta lograrlo, sin importar las horas o los días, pero jamás rendirnos.

Perseverancia la describo, una palabra con tal fortaleza, llena de fe, impone justicia, logros, amor propio, mejora el estado de ánimo, mi alma gemela, el mejor premio que la vida me dio, mi mejor antidepresivo.

Hay ocasiones que declinamos por nuestros objetivos, pero no percibimos que la respuesta la tenemos de frente, el futuro siempre será incierto, no existe la fórmula mágica para el éxito, pero lo que, si tengo muy claro, es de trabajar arduamente por lo que nos enorgullece y nos hace crecer emocional y personalmente, nuestros logros son el mejor certificado de la felicidad.

Lápiz y un pedazo de papel

Mi estrella que me guía e ilumina mi andar, desde joven mas no recuerdo con exactitud, antes era súper común escribir cartas, tenía varias amistades, radicaban en otros estados y algunas en otro país, y nuestro medio de comunicación era escrito, y mínimo llevaba 3 o 4 cartas a correos por semana, al principio no percibí que tanto era ese gusto, pero al paso de los años, se volvió una fascinación absoluta, perdí esa comunicación con la mayoría, por mil circunstancias.

Actualmente cuidamos al planeta, menos hojas, aprovechamos la tecnología, y nuestros mensajes llegan en cuestión de segundos; antes te emocionaba ver al cartero, y dejar algunos sobres en tu buzón, con emoción corría para ver la correspondencia, mirar con puño y letra, alguna de alguien que estimas, era fascinante, tomarte ese tiempo para leer cada línea y al final de la carta, no era un

punto final, el que encontrabas, esperando tu pronta respuesta, después que hayas leído esta carta, ¿deseo saber cómo te encuentras?

Era un placer, abrir un sobre, con aroma de recuerdos, y avivar momentos, que, sin estar presentes, te transportar a los acontecimientos, de tal lugar.

Mis padres se vieron en la necesidad de cambiar de ciudad, por cuestiones laborales, mi abuela fue como mi segunda mamá, era amante de la escritura, su mejor pasatiempo escribir cartas, nos enviaba postales con dedicatorias muy especiales, creo que de ella tengo su legado, no era una simple carta, era el detalle de su vida cotidiana, desde que les daba de comer a sus mascotas, era su pasatiempo, o cualquier acontecimiento por muy pequeño que fuera, así como cuidar de sus plantas.

Oler una hoja de papel en blanco, cerrando los ojos, cuando empiezas a inhalar, ese aroma tan particular, empieza tu mente a volar en cuestión de segundos, abres los ojos, lo primero que haces elegir ese espacio, donde partirás al viaje más bello que son tus ideas, plasmar tus sentimientos, a evocar emociones, nostalgia, pasión, anhelos, toda una revolución saldrá de nuestro interior. Que en ocasiones no podemos decir, pero escribir resulta tan ágil y sencillo, es como tener la mejor charla con nuestro interlocutor.

Una palabra escrita con firmeza, puede detener al más tirano de los hombres, levantar el ánimo a los corazones afligidos, hacer reír al más triste, evocar sueños, hacer grande al débil, las letras tienen un poder tan infinito, un tanto mágico, pero cada individuo le da ese valor agregado, y el resultado es muy alentador.

Escribir es más que una profesión, es taladrar, pulir, explorar, sacar dentro de tus entrañas, la forma más creativa e inimaginable, así como respiramos por segundos, es recrear nuestras ideas, con las palabras donde vamos entrelazando, el o los personajes de una historia, personal o compartida, es alentador y más

cuando un grupo de personas recuerdan más de una frase que mencionas con frecuencia.

Puedo un día despertar, sin nada en mente, pero conforme transcurren las horas, puedo estar haciendo fila, esperando el cambio de semáforo, en un alto, o llegando a casa, y como un halo de luz, aparece una palabra, tomo nota para posteriormente, trabajar escribiendo, un sinfín de borradores, puedo dedicarle días y el resultado, puede ser tan corto y sencillo, pero la mejor satisfacción, de inicio de no tener la menor idea, que escribir, termino siendo un trabajo, el cual va de la mano, con la vida cotidiana, ya sea por la experiencia de vida, o por tener esa sensibilidad de emociones, que determinan a sacar esa revolución de ideas, que cargamos dentro y no pensamos nunca ¿Cuál será el mejor momento?, porque definitivamente, lo mejor no avisa, nos llega cuando menos lo esperamos. Siempre están en un lugar visible, para recordarme que la vida está llena de acontecimientos inesperados, que cada individuo, toma su propia nota, es personal e intransferible.

Y lo más importante, en esta vida es trascender, dejar nuestro sello personal, es renacer en la vida de otras personas, conjugación de la vida y la muerte. Es el encuentro personal que todos nos preguntamos tarde o temprano, ¿Cuál es nuestra pasión? sin importar el día o la noche, será una entrega totalmente personal, por lo que nos mueve desde nuestro interior. Mi profesión está muy lejos de mi pasión, pero todos los días sueño con algún día dedicar en cuerpo y alma, a lo que realmente nací en esta vida, lo otro es una forma de vida, que no lo sé por cuanto tiempo, es y será parte de un ingreso económico, y solo eso es, pronto muy pronto, emprenderé ese vuelo anhelado, por siempre y para siempre, todos los días, desde hace algunos años mi tiempo se ha vuelto una rutina, tanto los días, los fines de semana son tan cortos, que inclusive el Domingo, deja de ser un tanto familiar, para programarme empezar el lunes, con mis actividades cotidianas, laborales, la mitad de nuestras vidas, en eso gastamos nuestro tiempo, afortunados quienes tienen la libertad, de elegir desde el inicio el camino emprender.

La vida es demasiado efímera, para dejar de lado lo más importante, que es ser felices, tal vez se tenga que sacrificar algo, para continuar adelante, sin miedo a ser juzgados, el temor es de los débiles, sin importar los prejuicios a que nos afrontamos, caminar hacia delante, sin mirar atrás, los frutos no se recogen de un día para otro, se trabajará con ahínco fehacientemente, llegado el momento, veremos esa ventana del éxito que tanto anhelábamos, sin importar el tiempo que tardamos en despertar por nuestros ideales, será el mayor regocijo de vida.

Hay momentos tan dubitativos, pero me aferre a mi pasado, que ahora no habrá nada que impida, seguir esa estrella, que me motiva a seguir todos los días adelante, bien vale la pena esa parte de rebeldía que llevo dentro, lucho por mis ideales, por la justicia e igualdad, trabajar diariamente te hace ser mejor persona, aceptar mis debilidades y defectos, es quien me hace ser la persona que ahora soy. Trabajaré incansablemente, hasta lograr esa meta que hoy me propuse llegar.

Revivir jamás será tarde

Realmente si ha sido una vida, con múltiples mutaciones personales. Al principio es por falta de madurez, o de saber cuál es mi destino, sin cuestionarme, ¿Qué quiero de una relación? Simplemente, me sentía bien con esa persona, sin pensar más allá de las consecuencias. Desde mi primer noviazgo, fue una relación un tanto tormentosa, por ser una persona mucho mayor, podría decir que era mi papá, divorciado, y sus hijos eran de mi edad, creo que busqué la imagen paterna, antes del sentimiento afectivo, no duró mucho y no precisamente por celos, pero logré desatarme de una relación, inexistente, apacible y llena de mentiras.

Después conocí a un chico adorable, buen mozo, tuvimos grandes momentos e inolvidables, muy respetuoso, detallista, todo lo que una mujer desea, no estaba en mis planes un matrimonio tan a corto plazo, él deseaba una estabilidad, hablando de formar una familia, por el momento no era lo que yo deseaba aún, estaba muy

joven para dejar de seguir disfrutando la vida, acababa de ser mayor de edad, yo tenía esa libertad, pero también era mi propia responsabilidad, de todo acto. Así que duramos muy poco tiempo, pero de él, tengo uno de mis mejores recuerdos, por ser gran caballero.

Tenía un amigo, pero al paso del tiempo había esa chispa por parte de los 2, lo sabíamos, cada vez que nos mirábamos a los ojos, al sentir ese calor de nuestras manos, al saludarnos, al sonreír, bueno toda esa magia, que existe en una química conjuntiva, las cosas se dieron poco a poco, por su sencillez y siempre dispuesto apoyarme en los mejores o peores momentos, venía de una familia tradicional, católica, hijo único varón, clase media alta, sus padres siempre activos en la sociedad, y me di cuenta, que lo nuestro, no podría llegar muy lejos, por no estar a su nivel socio-económico, intelectualmente sí, pero eso no sería suficiente, en este tiempo, yo tenía más claro cuál era mi dirección, ese camino que aún no empezaba, pero si deseaba con anhelo, el tiempo y la distancia, fue un gran parteaguas, para olvidarlo.

Otro de los hombres que marcaron inmensamente parte de mi vida, lejos de ser el hombre perfecto de ideal, guapo, alto, caballero, atlético. Todo un galán, cuando te das cuenta de las múltiples miradas femeninas, me sentía muy afortunada, lo nuestro fue una especie de amor a primera vista, yo no lo denote la primera vez, por pensar que siento atractivo, deseaba estar con alguien muy diferente a mí, lo conocí con un grupo amigos, intercambiamos ciertas miradas, pero eso fue todo, al paso del tiempo, convivimos más, de una amistad, después pasamos al siguiente plano, fuimos novios, me adapté demasiado a lo que él quería que fuera, deje de ser yo, hasta cierto punto, al paso de los años, se volvió dominante, celoso, impulsivo, dio un giro de 360°, me volví tan sumisa, su mirada siempre me opacaba, éramos lo que se dice la pareja perfecta, las mejores sonrisas para los demás, pero lo nuestro se fue marchitando, como una flor de temporada, no quedaba más que los recuerdos, de un buen comienzo, hasta que tomé la

iniciativa, de acabar con algo que lejos de ser amor, era enfermizo, me dolió mucho, tardé tiempo en superar esta relación, del cual esperaba un final feliz.

Una parte de mí, no tenía bien definido, que buscaba de una relación, siempre he sido fácil de adaptarme, con tal de sentirme segura y protegida, parte de mis relaciones, caí en ciertos patrones, siento que me faltó amor propio, para detener o tener el valor de salir a tiempo, antes de que se volviera asfixiante, cuando tomaba la iniciativa, di entrada a un trato denigrante, permití que fueran dominantes, no supe diferenciar de un macho o a un hombre, considero que era una persona muy insegura, perdí hasta cierto punto mi voz propia, se agudizó tanto, que deje de escucharla por un tiempo, permití que me humillaran, lloré no por los golpes, si no por las indiferencias, de no querer ver mi realidad, de vivir en un mundo lleno de mentiras y engaños, de no querer aceptar que tenía que emprender mi camino sola, mi vida no se debía limitar, con un compañero que se adueñaba de mi alma, que el tiempo me estaba carcomiendo, mi propia vida, despertar me costó algunos años, para darme cuenta, que yo era tan fuerte y capaz de lograr, si existía una puerta cerrada, era tan capaz de poderla abrir, y entender que nací sola y así tal vez muera algún día, la pareja forma parte de la sociedad, de una familia, de los éxitos o fracasos, pero ante todo, es caminar por cuenta propia, de trabajar en equipo, pero con nuestro espacio, para compartir, nuestras anécdotas.

Mi última relación del cual ahora estoy feliz, logré armar ese rompecabezas del amor, las piezas se fueron conjugando, con el paso de los años, la adaptación a nuestros cambio de personalidad, de lo que queríamos lograr cada uno y trabajando en conjunto, de nuestros propios éxitos y fracasos, de levantarnos todos los días, con un buenos días, te deseo un excelente día, siempre deseándonos lo mejor, aprendimos a madurar juntos, a pulir nuestras diferencias, demostrándonos que la comunicación es la base del éxito en la relación, que no somos dueños de la vida mutua, que somos seres individuales, que compartimos el deseo de salir adelante, con ahínco y fe, de no soltarnos de la mano y caminar juntos, ninguno frente o atrás, aprender a detenernos, cuando uno está afligido, demostrar que el

silencio, no solo es olvido, es dar espacio a una liberación, somos seres cambiantes, con personalidades diferentes, considero que somos el sol y la luna, pero al final del día, como los planetas, alineamos nuestro carácter y personalidad. Los 2 tenemos puntos de vista tan diferentes en ocasiones, pero nos damos a cada uno, el lugar que nos corresponde, siempre a la par, porque los 2, somos importantes, y lo que hemos logrado, ha sido en conjunto y siempre lo tenemos muy presente, y aceptamos cada uno, nuestras limitantes y condiciones, y puedo decir, gracias a estos 18 años, los retos que la vida nos ha puesto a prueba en múltiples ocasiones, hemos salido avante, tratamos de no sucumbir a nuestras debilidades, el presente lo vivimos intensamente, el futuro es incierto, si el destino nos separa, es porque nuestro ciclo, así lo marca. Esta parte también la hemos platicado un sinnúmero de veces. Hasta una vez comentamos, que lo haremos con un gran festejo, porque lo que bien empieza, bien termina, y es que el futuro nos depara con sorpresas, siempre tratamos de ser súper positivos ante las adversidades y preparados, los cambios duelen, eso es ineludible, siempre consientes. Y lo mejor que cada uno tiene voz propia.

Una parte del éxito de mi relación, creo que lo debo gracias al fracaso de mi pasado, de esas relaciones fallidas, poco fructíferas, dentro de lo que cabe, me dio la fortaleza de creer en mí, de crecer personalmente, descubrirme que soy fuerte y que puedo ser yo, para representarme no necesito de alguien más. Cuando descubres tus fortalezas, lo demuestras en cualquier ámbito. El miedo más grande del ser humano, es fracasar, no nos gusta que nos etiqueten, y se sufre en silencio, una sonrisa puede ser tan engañosa, pero una mirada nos delata.

Se brilla con luz propia, entenderlo me costó muy caro, el tiempo no regresa, lo que se perdió en un pasado, se logra con éxito en el presente. Entender el significado de amor propio o identidad, cuando no tienes bien definido ¿Quién eres?, se sufre en agonía, es peor que una muerte lenta. El ser co-dependiente, es peor que cualquier cadena perpetua...respirar sin sentir, vivir por vivir, ver el mundo, sin poder hablar de las maravillas del mismo. Es levitar en el camino sin sentido. No

hay dirección solo un guía. Mil veces es mejor vivir, que morir en el intento del cambio.

Trascender, es no morir jamás

Humildad y agradecimiento, conforme vas creciendo y madurando, agradeces a la vida por todo lo que tienes, te da una gran paz interior y lo exteriorizas sin darte cuenta, es bueno, porque trasciendes en la vida de los demás, y eso me llena de gozo. Estas 2 palabras tan sencillas, pero tan profundas, es la esencia de nuestra personalidad. Das todo sin esperar nada a cambio, refleja la bondad del alma, de un espíritu grande e infinito, incansable y tenaz, se demuestra que, ante la adversidad, todas las puertas estarán siempre abiertas. Es la mejor carta de presentación.

El ser humilde y agradecida, me ha abierto muchísimas puertas, he llegado a los corazones de muchísima gente, los lazos de amistad y familiares, se han unidos más que nunca, he aprendido que el valor de enriquecimiento de la humanidad, no está en tus riquezas materiales o económicas, se encuentra en nuestro interior, en los sentimientos, porque la pobreza del alma, te ciega y te vuelves un ególatra, y solo se piensa en amansar la mayor riqueza de tu vida, sin mirar las necesidades que hay a tu alrededor, tú mismo egocentrismo te orilla a ser, una persona fría e insensible, eres tú, primero tú y después tu... triste filosofía.

Es una actitud que se empieza desde casa, trabajo, jefes, compañeros, amigos, conocidos o desconocidos, todo lo que involucra nuestro entorno social, sin distinción socio-económica, edad o sexo, demostrando a cada individuo, que cada labor efectuada o aprendizaje, la mejor muestra de gratitud, es una gran sonrisa y un cálido saludo, y siempre mirando de frente, merece respeto y reconocimiento.

Y en algo tan sencillo como un buenos días, buenas tardes o buenas noches, en ocasiones, solo nos quedamos con las palabras al aire, no escuchamos ese eco como respuesta, la indiferencia se lleva en la calidad humana de cada individuo, pero más, sin embargo, lo volveré hacer las veces que sean necesarias, sin importar la omisión de respuestas negativa.

Todo lo que tenemos materialmente, es efímero y estamos temporalmente, puedo plantar un árbol, escribir un libro, tener un hijo, pero si no soy buena en cada una de lo antes mencionado, pasará al olvido, no dejaré mi identidad personal, eso que trasciende, en lo personal odio la injusticia, al ver, enterarme, me llena de impotencia cuando no puedo hacer más allá de lo que está al alcance de mis manos, pero si puedo hacer otro tipo de cambios, aquellos que vivo a diario, demostrando lo mejor de mí, con agradecimiento y humildad.

Cuando tengo oportunidad de comentar y dar un consejo, si quieres tener éxitos laborales y personales, se: agradecido y humilde, esto marcará la diferencia del resto, te identificarás con personalidad única. Pero ojo, existe 1 cláusula: será válida siempre y cuando, salga desde tu interior, tienes que sentirlo, vivirlo, para poder demostrarlo, de lo contrario, de tus palabras a los hechos, son lo que marcarán la diferencia. Emerge desde tu interior, es algo mágico, y te sentirás diferente y caerás en cuenta, que estás preparado, para cualquier batalla que se presente.

A lo largo del camino de mi vida, han sido como mi mejor herramienta de defensa, he topado con tanta gente, frívola e insensible, como dejarte con la mano al aire, sin recibir ese cordial saludo, pero como no soy espejo de nadie, solo soy yo misma, sigo insistiendo con unos buenos días o buenas tardes, que de tanto insistir, recibí tal vez el saludo, más frío y seco, y ¡vaya! logré lo inesperado: doblegar ese ego tan altivo. Valió la pena ser perseverante.

Pero hay quien nunca cambiará, soy como un microbitito en el aire para algunos, sencillamente no existo, entre más me ignores más me aferro, no sé qué

pase en sus vidas o en sus corazones, no puedo juzgarlos, este grupo de persona seguirán su dirección y permanecerán en el anonimato por su actitud, así terminarán en una tumba fría y olvidada, pero yo soy quien marcará esa diferencia, tal vez no planté un árbol, no escribí un libro y tuve un hijo, pero mi mejor legado, es y será, quienes me conocen, estaré en sus memorias, esa será la diferencia de la indiferencia.

Ante la apatía de la sociedad, es la que te vuelve ser obstinado, todos los días, se puede lograr mucho tal vez a largo plazo, es un trabajo como otros, demostrando que no todo en esta vida tiene precio, se puede lograr mucho más en lo que tenemos y valoramos, el valor social es invaluable, y por ello vale la pena, seguir adelante, vivimos tiempos muy difíciles, tan fríos e insensibles, pueden ser varios factores, pero esto no me desanima a demostrar que algún día, tal vez no todos, pero por mayoría, a largo plazo hará la diferencia, nunca será tarde para hacer cambios.

La sencillez no es por lo que se tiene en lo económico, o por lucir la mejores marcas en nuestra vestimenta diaria, tener el carro más caro, o lucir bella joyería de oro, es demostrar nuestro lado más humano, que todos llevamos por dentro, es lo que nos hará ser diferentes, la educación es parte de nuestra identidad propia, y no hablo precisamente, de estar en las mejores escuelas, y estar rodeada de la gente más bonita socialmente, es aquello que nos muestra, lo mejor de cada individuo, los valores personales, sin importar de dónde vienes, se resalta con sentimientos, en la forma de expresarte verbalmente, esa bondad que se refleja en el rostro y con tu mirada te dice más que mil palabras. Estas expresiones son la mejor expresión del alma.

Despertar cada día, con salud, tener mucho o poco. Salir respirar el aire, caminar, saludar a cuanto conocido encontramos, o desconocido topamos, razón suficiente para agradecer.

Tal vez no tengas el mejor trabajo, o consideres que tu vida, es la más miserable del mundo, estas equivocada (o), estamos donde queremos estar, con quien queremos estar, somos dueños de nuestras propias decisiones, no existen culpables, si quiero ser feliz, tengo que hacer cambios, hay sacrificios, pero la vida está llena de retos, pero no de limitaciones, todo se puede superar, con paciencia y aceptación, tal vez en los cambios, pierdas amigos, trabajo o tengas que cambiar de ciudad o país, hazlo, no lo pienses... existe duda, habrá limitaciones, y canceles todo plan, acepta que tengas que perder todo si es posible, para empezar la vida que siempre habías soñado, una vez que emprendas este camino, entenderás el significado de la humildad y el agradecimiento.

Superando toda oscuridad

Las tinieblas, son esos temores que van más allá y no solo a la oscuridad, es todo aquello que me limita a crecer, una nostalgia que llena de amargura y carcome el alma, la falta de fe, de espíritu y resentimiento, las sombras de un pasado, una parte vive en mi presente, del cual no puedo aludir en ocasiones, siempre latente como las palpitaciones del corazón, este mundo interior donde no existen reglas ni limitaciones, menos sentimientos, llevan a la mente tan lejos, olvidando las normas o la moral, todo aquel acto desleal ante la sociedad, sin importar la magnitud, las leyes se crearon para juzgarnos de cualquier delito impropio, y el precio es alto. El enemigo silencioso “el orgullo” lo peor que me puede pasar es caer en su juego, frío y calculador, se mutila el alma, sentimientos, familia y amistades, es un Demonio predominante, lo comparo siempre como uno de los peores depredadores de la mente y corazón, insensible a mas no poder.

Los problemas son en ocasiones como un laberinto, un camino puede tener varias rutas, pero solo 1, me llevará encontrar la puerta de salida y en el trayecto de encontrarla subestimo mi FE, me traiciona mi sub consciente, es y seguirá siendo mi peor enemigo, durante el trayecto, pasa por mi mente, lo frágil que soy ante la circunstancias, lo fácil que puedo decir, “ya no puedo continuar” esa limitación

mental y traicionera, lo que me impacta, es que soy muy fuerte emocionalmente, pero ante las adversidades soy más frágil que el viento que sopla, me sacude tan fuerte, que me cuestiono ¿Dónde quedó el yo puedo y soy imparable?, soy un mortal, no soy el personaje de un libreto, de un cómic o mi novela favorita, no soy siempre la súper heroína de la historia, tengo flaquezas como un ser humano, a veces olvido que soy carne y hueso, en medio de este planeta, sucumbir ante mis heridas, físicas e internas. En casa y fuera de ella, soy el muro más fuerte, nada me doblega, pero existen sensibilidades en mis venas, las que hacen quebrarme, y no frente a nadie, a mí misma, cuando llego a casa, cierro la puerta del lugar más pequeño o grande que sea, ese espacio, es como mi culto de adoración y lloro como una niña inconsolablemente, me cuestiono todo lo que dentro de mí no soy, ante los demás, pero tengo que usar esa armadura, porque para algunos, soy como el redentor, es muy difícil llorar y sufrir por dentro, cuando por fuera, tienes que salir cargando una armadura y corazón de acero. Solo queda continuar y salir adelante, no sé hasta cuando pueda seguir fingiendo, ante una sociedad que la imagen que proyecto, no soy todo ese armazón, soy como ellos débil, sutil, río y lloro,

Definitivamente el camino mis tinieblas me llevan adentrar esa parte de mí, sintiéndome como un microbio en el espacio, soy más temerosa que un ratón, sin duda alguna, es aquí donde se refleja la otra cara de mí, esa que nadie conoce, soy como la proa de un barco, navego a cuestas, pero en ocasiones sin rumbo fijo, solo dejándome llevar hasta que la vida misma tome su rumbo, es entonces cuando tomo el timón y tomo la dirección, haciendo caso a mi sexto sentido, consciente de lo que pase, afronto mi responsabilidad de todo acto, pero muy en el fondo existe lo que se llama incertidumbre, pero aun así, seguiré adelante, sin arrepentirme de las consecuencias, el hecho de estar consiente, asumo toda responsabilidad, sin lamentaciones prejuiciosas.

En algunos casos mis contradicciones me llevan a un ocaso, y los errores salen caros, son un tanto desenfrenada emotivamente hablando, mi mente es muy vaga, sueño y vuelo muy alto, me idealizo en tal lugar, haciendo x cosa, pero me

embarga la tristeza cuando toda esa ideología, me lleva solo al fracaso total, me embarga la depresión, acaba conmigo por minutos, horas... reflexiono con mi yo interior, levita una parte de mí, lamentándome como un espectro, tener un encuentro con mi propio espíritu, me da mucho temor, por ser tan ruin, y es cuando empieza la lucha interior, y me demuestro que soy capaz nuevamente de levantarme, no soy un cuerpo estéril, tengo la capacidad de lograrlo, sin importar las veces que me equivoque, pero me lleva siempre a una lucha constante, mi mayor fortaleza, es decir: Yo puedo. Solo debo de luchar diariamente con mis propios demonios, es la peor de las batallas, porque las vivo diariamente.

Otro de lo más grandes temores, es caer en los mismos errores, y no precisamente a equivocarme, ser reincidente, es lo que atañe emocionalmente o moralmente, debilita mi fortaleza y declina mi crecimiento moral, por sucumbir a mi falta de confianza personal, y si puedo decir abiertamente, que hay cosas en mi vida, que son irremediables, y que puedo decir en voz alta. Si me arrepiento, de actos o hechos indebidos en su momento, el tiempo ya no lo puedo regresar, pero si puedo hacer cambios, para no volverme a equivocar, y gracias a los valores, que son la voz de mi sub consiente.

Se peca con la mente y el corazón, cosa ajena y prohibida, en lo personal nunca he caído en uno de los mayores pretextos de la naturaleza, pero deseo no estar jamás, en una situación como tal, no juzgo ni escudo a nadie, pero divertido no es, lo considero adrenalina pura.

Soy fiel a mis juramentos, confidente de mis convicciones, y hablando espiritualmente, soy fielmente católica, me apego a mis propias reglas y normas sociales, aprendí a respetarme y valorarme, así que tengo un gran respeto a mi entorno social, me gusta caminar y sentirme libre, disfrutar el día y la noche, siempre con la frente en alto, y espero seguir así, por lo que me reste de vida, porque de lo contrario, el panorama será totalmente distinto, me sentiré como una rata en coladera, solo saldré de noche, sentiré la mayor de las vergüenzas, dependiendo la magnitud de mis actos de conducta, donde vivimos en una sociedad, donde señala con rapidez tus errores, y muy pocas veces se reconocen tus méritos.

Las reglas de superación las he impuesto yo misma, es lo que me mantiene con fortaleza, mi mayor estela nubosa es la depresión, se alimenta de mis emociones y puede llevarme a cometer grandes errores que, a largo plazo, me llevaría a cometer errores irreversibles, trato siempre alimentarme, siendo lo más positiva y objetiva, no acumulo el pasado, me enferma, y no vale la pena, sufrir, de algo que no tiene remedio, tengo que mirar siempre para delante y hacia delante, es más que una norma, es mi filosofía, sin estos pensamientos, estaría completamente perdida.

Conexiones

Mi espiritualidad, es todo aquello que me alimenta de energía, de confiar y tener fe. Es una conexión interna con el exterior, es mi alimento de fortaleza, para luchar y salir avante ante cualquier circunstancia, por más difícil que sea, siempre pensando en positivo, es la inyección principal de mi motor de vida.

Elijo siempre un espacio físico para tener unos minutos para conectarme, despejo mi mente, escribo mis retos o problemas, ya sea mental o en papel, empiezo mi propia oración para que me abra las puertas del éxito, y se hagan a un lado todo obstáculo, del cual me limite para salir adelante, creo en la energía positiva como la negativa. Siempre lo he considerado mi templo, es donde puedo llorar, reír o sacar todo lo que tengo dentro, sin que nadie me juzgue o me mire con ojos de asombro, es mi espacio personal. Existe mi creencia religiosa, pero es punto y aparte.

No creía en las energías, pero cuando me llegó el momento y toco esa parte más sensible de mi ser, mi perspectiva cambio radicalmente, donde la envidia es un gran detonante de destrucción, desperté después de un bombazo, solo me quedó una visión, de una vida donde creía que lo tenía todo.

Ahora pienso que mi vida está compuesta por 3 cosas primero: paz, armonía, amor, siendo estos mis ejes principales, después la familia, amigos, compañeros de trabajo y conocidos. Y mi armonía empieza todos los días, alimentándome de mi ser espiritual como guía, el resto viene siempre de la mano. Cotidianamente, siempre tengo 1 anécdota que me sorprende, y al final del día, la analizo y me respondo, si no fuera por mi gran fortaleza, ya me hubiera derrumbado como un edificio colapsado.

Esto es el pan nuestro de mi vida, dándome respuestas inexplicablemente, siempre tengo dudas o preguntas, tarde que temprano se resuelven, mi entorno no siempre es tan transparente como lo percibo.

Se dice que nunca es tarde en esta vida y los tiempos se dan solos, llegado el momento, el siguiente paso fue aceptarme como soy, descubrir mi fortaleza y debilidad, y darme cuenta que tenía una gran capacidad mental e interna, y que logre tener una gran paz interior.

Ahora considero que mi vida no es mejor, es única, gracias al gran cambio que logré, antes me preocupaba por todo, ahora solo confió y pongo toda mi esperanza, que los cambios llegarán solo es cuestión de tiempo, paciencia.

Diariamente agradezco por lo que tengo y por lo que no, y no duermo antes sin agradecer, así sean logros o fracasos, cierro mis ojos y me transporto a otra dimensión, a un lugar donde solo existe paz, un silencio armonioso y honestidad...

La aceptación es la parte más difícil, orgullosamente puedo decir, prueba superada, después de esta vereda, mi camino de luz cambio totalmente, es fundamental, tener un equilibrio en mi vida. Antes no lo entendía, las cosas no me llegaban como quería o sucedía, ahora comprendo muchas situaciones, la respuesta la tenía frente a mí, pero sin tener rumbo o dirección, como sería posible, que mi vida diera ese cambio, que en su momento deseaba.

Mis pensamientos se entrelazan con mi espíritu, corazón y alma, una vez que hacen esta conexión, con mi cuerpo y mente, emerge esa visión, la respuesta a mis dudas, mi gurú que llevo dentro, sorprendentemente, quien no me falla y me acepta como soy, siempre es mi mano derecha... siempre alerta con la adversidad del mundo, siempre atenta y alerta, con el presente, es crear un circulo de armonía, aprendo a separar mis etapas de crisis, para encontrar la respuesta, por mil vueltas que doy, en un pequeño o gran espacio, ya sea físico o mental.

No es precisamente que me vista de blanco y llegar a otros niveles de relajación, como cerrar mis ojos, llegar a otras dimensiones. Mi vestimenta es lo de menos, solo necesito, estar lo más relajada, la hora siempre es muy temprano o muy tarde, donde solo el ruido del ambiente, acepto como música de fondo, y es aquí donde empieza esta magia, es como ver el arco iris, después de la lluvia, esos colores que tienen nombre y respuesta, a todas mis inquietudes y si existe el tesoro al final, es aquí cuando hago esa pausa, el tiempo no marca el límite, es solo ficción, la respuestas son como un rompecabezas, despacio y con paciencia, se va armando solo y en este momento, soy un espectador, y tengo esa respuesta que necesito, puede ser hoy mismo, mañana o con el tiempo, aprendí a ser paciente, y solo es cuestión de tiempo.

Siempre separo la religión, con mi yo interior, este potencial que Dios me dio, y aprendí no claudicar, por más difícil o duras que sean las pruebas, no es como andar de rodillas, para pagar un milagro o manda, es demostrarme que puedo tener un encuentro conmigo misma, para mostrar a los demás, que el amor propio no solo es respeto, es Fe consagrada, en un cuerpo lejos de ser materia, tenemos nuestro interior, que nuestros órganos vitales aparte de ejercer sus funciones, tienen voz propia, y solo necesitamos aprender a escucharlos, suena para muchos locura, pero para mí, son parte fundamental.

Esta es mi historia.

El principio de un gran vuelo

Durante este trayecto del taller, descubrí que no era tan fácil como pensaba escribir, tenía mil ideas, pero a la hora de empezar, se me complicó la estructura de la narración, sé que puedo mejorar, continuar perfeccionando, dejarlo ya no puedo, se vuelve más que una adicción, escribo y tomo nota de mis ideas diariamente, procuro que nada se escape, ideas, pensamientos, etc., una de mis mejores decisiones de vida, fue la decisión de tomar este taller, lo miré más de una vez, pero aún sentía que no estaba preparada, cuando decidí por fin, es y será de los mejores viajes, que he tenido.

Y parte de este camino fue gracias a mi maestra Lourdes, las retroalimentaciones las medité más de 1 vez al día, retomé fragmentos de mi pasado, experiencias, vivencias, que muchas ocasiones, lo dejamos más que sepultado, mi voz interior grito en varias ocasiones, de tanta insistencia escuché y siento que di un gran paso en la escritura. Nunca será fácil, pero imposible jamás, descubrí que todos los días tenemos anécdotas que contar, historias que crear, emprendí el vuelo ahora no puedo parar.

La escritura me dejó más que una enseñanza, no solo es una profesión, es dejar que te abrace lo que te apasiona y no soltarlo, aferrarte a esa historia, porque alguien más espera leer para sentirse identificada, que todo lo que tenemos en nuestro interior, emergerá algún día, hay que pulirla, recrearla, darle cuerpo y forma, nombres, fecha y tiempo. Y el resto se entrelaza como el cielo y las nubes.

Es un camino difícil de abandonar, como un sendero en la oscuridad, pero al final es encontrarte a ti mismo, porque en cada historia, lleva una esencia personal, una percepción del mundo, la vida y el espacio, un encuentro con un todo de lo que resulte.

Fue un gran viaje lleno de satisfacciones, de aprendizaje y la elección final decido claudicar o acelerar. Gracias por darme la oportunidad de estar en este

taller, pasaron los meses tan rápido, que cuando menos pensé, llegó el momento de decir adiós, me quedo con una gran satisfacción personal.